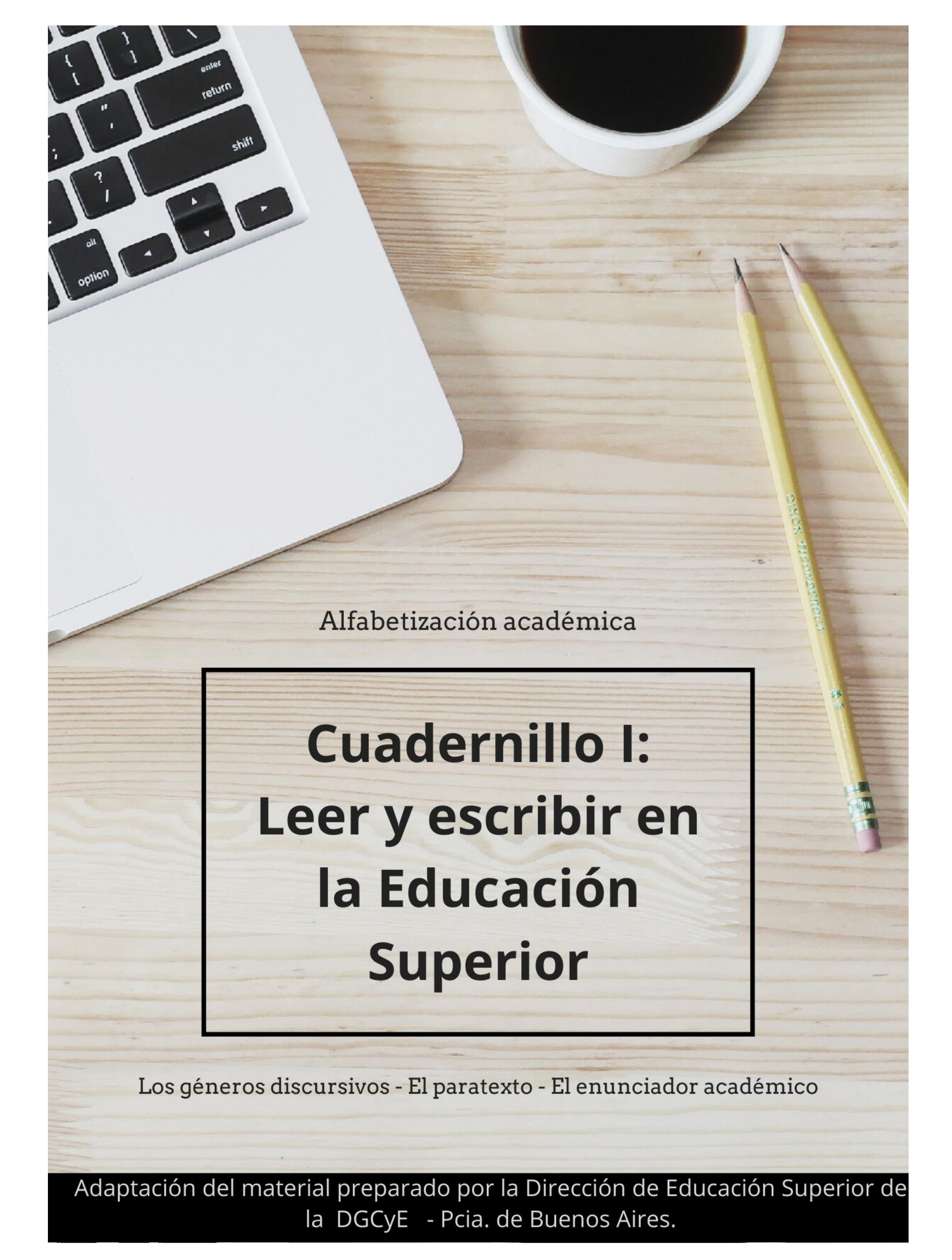


Alfabetización académica

Cuadernillo I: Leer y escribir en la Educación Superior

Los géneros discursivos - El paratexto - El enunciador académico

Adaptación del material preparado por la Dirección de Educación Superior de la DGCyE - Pcia. de Buenos Aires.

Leer y escribir en la educación superior. Relaciones entre texto y contexto. El paratexto. La puesta en escena discursiva: la construcción enunciativa. Los géneros discursivos privilegiados en la educación superior.

Brigida Franchella y Guillermo Mascitti

Leer y escribir en la educación superior

En la educación superior, la lectura y la escritura tienen una fuerte presencia ya que son el medio fundamental para la transmisión y la apropiación del conocimiento. Los estudiantes deben leer bibliografía, artículos y apuntes preparados por los profesores. Sobre ellos deben hacer resúmenes, tomar apuntes y notas escritas de las exposiciones y de los conceptos, deben responder guías de lectura, elaborar trabajos prácticos, informes, trabajos de campo, monografías, ensayos, relatos de experiencias, proyectos, tesis, entre otros escritos.

Dado que, en el nivel superior, la escritura es requerida frecuentemente como un modo de demostrar conocimiento y es utilizada para promover el pensamiento independiente, la indagación, la investigación y el aprendizaje, los textos privilegiados son los textos académicos (textos expositivo-explicativos y argumentativos). Estos textos por su ámbito de circulación y por el rol que ocupan en la organización de los saberes tienen como característica partir de situaciones comunicativas que informen, expongan y desarrollen nociones del discurso científico. Se entiende por este discurso aquel que, en cuanto al tema, remite a conocimientos acerca de la realidad construidos por las diversas ciencias.

DIRECCIÓN GENERAL DE CULTURA Y EDUCACIÓN (2006). CURSO INICIAL. CUADERNILLO DE ACTIVIDADES PARA EL ASPURANTE.MÓDULO FORMATIVO I. LA PLATA: LA DIRECCIÓN.

En el ámbito de la educación superior se establece una comunicación docente-alumno en la cual se privilegian los términos de la especialidad porque es necesario no sólo que los alumnos se familiaricen con conceptos específicos, sino también que los utilicen adecuadamente. Por tal motivo, se privilegia la abundancia de definiciones que permiten la construcción progresiva de los saberes. Este es un punto de partida para la comprensión global de un tema propuesto, por eso lo que abunda en una primera instancia son estrategias explicativas diferentes como el ejemplo, la reformulación y la definición. En una posterior etapa y ya afianzados ciertos conocimientos sobre lo específico de la ciencia que se trate, se puede recurrir a estos saberes previos de manera implícita como una parte de principios aceptados por la comunidad científica y abordar textos de secuencia argumentativa que crean una conceptualización racional de esa ciencia, a partir de la cual se disiente, se polemiza y se reconstruye el conocimiento.

Los géneros discursivos

Cada ámbito o esfera de la actividad humana elabora tipos relativamente estables de enunciados: los ***géneros discursivos***[1]. Éstos son infinitos ya que existen tantos como esferas de la actividad humana y son históricos puesto que existen, se transforman o dejan de existir de acuerdo con las transformaciones de la práctica social en que se sustentan. Los elementos constitutivos de los géneros son el tema (el objeto del discurso), la estructura (la organización interna del enunciado) y el estilo (el modo en que se construyen los enunciados). Por lo tanto, el uso de un género determinado impone al hablante restricciones temáticas, estilísticas y composicionales, a las que debe adecuarse para lograr un uso eficaz del lenguaje.

Los géneros discursivos propios del ámbito académico son el artículo académico, el paper y el libro especializado, considerados entre los más comunes de los géneros escritos. Cierto

---

[1] Bajtín, M. (1992) *Estética de la creación verbal,* México, S. XXI.

tipo de conferencias, ponencias y comunicaciones a congresos se destacan entre los orales, ya que tienen la particularidad de ser originalmente escritas para ser luego leídas en voz alta. Entre los textos expositivos escritos aparecen el manual universitario, el tratado, el diccionario enciclopédico y el diccionario especializado. Estos textos pueden ser complementados por otros como los cuadernillos y fichas que suelen ser adaptaciones de capítulos de libros especializados o de artículos académicos preparados por los docentes responsables de los cursos.

CONSIGNA

1) Lea los apartados que siguen y que refieren a los textos expositivos y a la apropiación del conocimiento:

Texto 1

Este tipo de textos [expositivo-explicativos] se organiza a partir de las relaciones lógicas que se establecen entre las unidades textuales que lo constituyen, estructurándose con una forma que va de una premisa o problemática inicial, pasa por un desarrollo y va a una conclusión final. Las informaciones siguen una cadena antecedente – consecuente. No mantienen relación inmediata con el contexto de producción sino con una serie de elementos relacionados entre sí que el lector debe representarse en una estructura lógica.

Aznar, E., Cross. A. y Quintana, L. (1999) *Coherencia textual y lectura*, Barcelona, ICE/HORSORI.

Texto 2

Apropiarse del conocimiento en cualquiera de la áreas que componen el currículo educativo supone, en gran medida, apropiarse de discurso en que se expresa cada una de esas parcelas del saber. Esas formas de expresión, diversas y complejas, han ido tejiéndose a lo largo de la historia y están impregnadas de ese transcurrir o discurrir por el tiempo y por las diferentes visiones del mundo, del pensamiento, que las han sustentado y a las que, a la vez, constituyen a través de sus especiales maneras de decir. Esas formas de expresar –oralmente o por escrito– la historia, las matemáticas, las ciencias experimentales, la literatura o la filosofía son peculiares, específicas. En parte por ese motivo, esperamos que nuestros alumnos y nuestras alumnas sean capaces de (re)producir o de (re)crear aquellas maneras de decir (también de hacer y de decir cómo hacen) propias del área de que ese trate.

Pocas veces, sin embargo, nos detenemos a observar el discurso como algo que no es un simple vehículo transparente que permite ver a su través como si no existiera. El papel fundamental que para entrar en cada uno de esos mundos desempeña el uso lingüístico es, muchas veces, obviado. Las habilidades discursivas que exigen la comprensión y la producción de los textos característicos de cada una de las materias que componen el currículo es algo que con demasiada frecuencia no se toma en consideración, cuando tendría que formar parte del propio proceso de enseñanza y aprendizaje de cada área. Para dar cuenta de un experimento, para resolver un problema de matemáticas, para comentar un texto filosófico, para exponer las causas de un determinado hecho histórico, etc., es necesario poseer los recursos lingüístico-textuales (algunos comunes, pero otros diferentes para cada tipo de tarea y de materia) que permitan asegurar el éxito del trabajo.

Miret Bernal, Inés y Amparo Tusón Valls (1996) “La lengua como instrumento de aprendizaje”, en *Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura*, Nº 8, Barcelona, Graó.

Texto 3

[…] he enseñado que leer es un proceso de interacción entre lector y texto, proceso mediante el cual el primero intenta satisfacer [obtener una información pertinente para] los objetivos que guían su lectura.

Esta afirmación tiene varias consecuencias. Implica, en primer lugar, la presencia de un lector activo que procesa y examina el texto.

Implica, además, que siempre debe existir un objetivo que guíe la lectura, o dicho de otra forma, que siempre leemos para algo, para alcanzar alguna finalidad. El abanico de objetivos y finalidades por las que un lector se sitúa ante un texto es amplio y variado: evadirse, llenar un tiempo de ocio y disfrutar; buscar una información concreta; seguir una pauta o instrucciones para realizar determinada actividad [cocinar, conocer un juego normativizado]; informarse acerca de un determinado hecho [leer el periódico, leer un libro de consulta sobre la Revolución Francesa]; confirmar o refutar un conocimiento previo; aplicar la información obtenida de la lectura de un texto para realizar un trabajo, etc.

[…] La perspectiva que se adopta en este libro –perspectiva interactiva: Rumelhart, 1977; Adams y Collins, 1979: Alonso y Mateos, 1985; Solé 1987b; Colomer y Camps, 1991– asume que leer es el proceso mediante el cual se comprende el lenguaje escrito. En esta comprensión interviene tanto el texto, su forma y su contenido, como el lector, sus expectativas y sus conocimientos previos. Para leer necesitamos, simultáneamente, manejar con soltura las habilidades de descodificación y aportar al texto nuestros objetivos, ideas y experiencias previas; necesitamos implicarnos en un proceso de predicción e inferencia continua, que se apoya en la información que aporta el texto y en nuestro propio bagaje, y en un proceso que permita encontrar evidencia o rechazar las predicciones e inferencias de que se hablaba.

Solé, Isabel (2002) "El reto de la lectura", en *Estrategias de lectura*, Barcelona, Graó.

2) A partir de lo leído:

a. Elija dos frases que considere aportes significativos al abordaje de la lectura en la educación superior. Fundamente la elección.

b. Explique qué significa el título **"Leer y escribir en la educación superior"**.

DIRECCIÓN GENERAL DE CULTURA Y EDUCACIÓN (2006). CURSO INICIAL. CUADERNILLO DE ACTIVIDADES PARA EL ASPURANTE.MÓDULO FORMATIVO I. LA PLATA: LA DIRECCIÓN.

Relaciones entre texto y contexto. El paratexto

La comprensión de un texto supone en sí misma una actividad de reducción de la información que se lleva a cabo a partir de la interacción que se produce entre el contenido de un texto y los conocimientos previos del lector. Como estos conocimientos no son los mismos en todos los lectores y como puede darse más de una lectura razonable a un mismo texto, se recomienda a los estudiantes que comiencen por crearse expectativas en cuanto al desarrollo del texto a partir del paratexto, ya que esto los llevará a reconocer la información esencial.

Los elementos paratextuales son una manifestación superficial que puede ser indicativa de la información importante, son textos subsidiarios que proporcionan información orientativa previa a la lectura (tapa, contratapa, solapas de un libro, título, subtítulos, índice, dedicatoria, prólogo, epígrafe, entre otros) e información adicional (notas, bibliografía, glosario, apéndice, ilustraciones, entre otros). El formato o diseño del texto es considerado un elemento paratextual y abarca tipos de letra (negrita, bastardilla) y subrayados.

Es fundamental entender que los textos expositivos, en tanto textos portadores de información sobre el mundo, son instrumentos al servicio del aprendizaje de nuevos conocimientos y la construcción de su significado depende estrechamente de las palabras escritas y, por lo tanto, de la capacidad que desarrolle el lector para dejarse guiar por las relaciones que se establecen entre sus significados.

DIRECCIÓN GENERAL DE CULTURA Y EDUCACIÓN (2006). CURSO INICIAL. CUADERNILLO DE ACTIVIDADES PARA EL ASPURANTE.MÓDULO FORMATIVO I. LA PLATA: LA DIRECCIÓN.

El enunciador académico

El enunciador es quien lleva adelante el discurso colocándose en un lugar (habla desde la autoridad del saber o desde la experiencia personal o desde el poder) y adoptando determinados rasgos (formal e informado, informal).

El enunciatario o destinatario de un texto puede ser construido con diversos rasgos: informado, responsable, desinformado.

El enunciador académico debe utilizar términos precisos, definir conceptos, respetar las fuentes, fundamentar sus aserciones, respetar las normas de escritura, demostrar que conoce el tema al que se refiere.

CONSIGNA

4) A partir de la lectura de las biografías que se presentan,

a. Explique desde qué lugar se ubica el enunciador en cada una de ellas.

b. Identifique el género discursivo.

c. Si un texto científico-académico se caracteriza por su referencialidad y objetividad en la construcción de un saber y de un conocimiento ¿Hay indicios de subjetividad que remitan a la construcción de un enunciador posible en ambos textos? ¿Cuál de los dos textos se reconoce más subjetivo?

Texto 1:

DIRECCIÓN GENERAL DE CULTURA Y EDUCACIÓN (2006). CURSO INICIAL. CUADERNILLO DE ACTIVIDADES PARA EL ASPURANTE.MÓDULO FORMATIVO I. LA PLATA: LA DIRECCIÓN.

Autobiografía

Escrita en 1968 por encargo para una publicación de Alemania Occidental.

He leído y he escrito.

Más leo que escribo, como es natural, leo mejor que escribo.

He viajado.

Preferiría que mis libros viajen más que yo.

He trabajado, trabajo, carezco de bienes materiales (excepto la vivienda que tendré).

Una vez, por algo que escribí, gané un premio, y después otro y después... hasta unos 20 de literatura, uno de periodismo y otro de argumentos de cine.

Una vez tuve una beca, que me dio el Gobierno de Francia, y pude estudiar algo en París.

Un tiempo quise ser abogado y no me quedé en querer serlo, estudié mucho, aunque nunca lo suficiente.

Después quise ser periodista. Conseguí ser periodista. Persevero.

Una época anduve de corresponsal extranjero (por ejemplo, revolución de Bolivia, la que llevó al poder a René Barrientos).

Yo quería escribir para el cine.

Pero en general no soy más que un espectador de cine, y también periodista de cine.

Una vez fui al Festival de Berlín, y otra al de Cannes, y otra a Hollywood, el día de los Oscars, y otra... Bueno, en el Festival de Mar del Plata un año me pusieron en el jurado internacional de la Crítica.

Soy argentino, pero no he nacido en Buenos Aires.

Nací el día de los Muertos del año 22.

Música, para mí, la de Bach y la de Beethoven. Y el "cante jondo".

Bailar no sé, nadar no sé, beber sí sé.

Coche no tengo. Prefiero la noche.

Prefiero el silencio.

di Benedetto, Antonio (1987) *Páginas escogidas*, Buenos Aires, Sudamericana.

DIRECCIÓN GENERAL DE CULTURA Y EDUCACIÓN (2006). CURSO INICIAL. CUADERNILLO DE ACTIVIDADES PARA EL ASPURANTE.MÓDULO FORMATIVO I. LA PLATA: LA DIRECCIÓN.

Texto 2

Antonio Di Benedetto nació en Mendoza el 2 de noviembre de 1922. Luego de cursar algunos años de abogacía, se dedicó al periodismo. El gobierno de Francia lo becó para realizar estudios superiores en esa especialidad. Como periodista fue subdirector del diario *Los Andes*, y corresponsal del diario *La Prensa*.

En 1953 publicó su primer libro, *Mundo animal*, con el que inició su brillante carrera de escritor cuya cima fue la novela *Zama*, acaso una de las más grandes novelas de la literatura argentina.

Recibió numerosos premios y distinciones por su labor: el gobierno italiano lo condecoró como caballero de la Orden de mérito en 1969; en 1971 la medalla de oro de Alliance Française; en 1973 fue designado miembro fundador del Club de los XIII, y un año después recibió la Beca Guggenheim.

Di Benedetto ocupa un destacado lugar en la narrativa contemporánea argentina. Para ello lo acreditan su personalísimo estilo, su capacidad de crear personajes vivos, su facultad inventiva, su aguda captación sensorial y su activa intencionalidad poética de remodelador del mundo.

En *Zama*, alcanzó su culminación el realismo profundo del autor; fuerte, cruel, incisivo, supera las apariencias de las cosas y acoge en su seno los productos de la más pura fantasía creadora.

En 1976, pocas horas después del golpe militar del 24 de marzo, Di Benedetto fue secuestrado por el ejército. *"Creo nunca estaré seguro que fui encarcelado por algo que publiqué. Mi sufrimiento hubiese sido menor si alguna vez me hubieran dicho qué exactamente. Pero no lo supe. Esta incertidumbre es la más horrorosas de las torturas"*, diría años más tarde. Humillado, golpeado y destrozado anímicamente, fue excarcelado el 4 de septiembre de 1977 y se exilió en los Estados Unidos, Francia y España. Regresó definitivamente a la Argentina en 1985. Murió víctima de un derrame cerebral el 10 de octubre de 1986 en Buenos Aires.

(Fuente: Graciela de Sola en el *Diccionario de la Literatura Argentina*, de Pedro Orgambide y Roberto Yahni, publicado por Sudamericana; literatura.org).